

El siguiente día brilló puro y sereno, las aguas bajaron á su natural nivel, y los pasajeros y habitantes de la comarca contemplaban llenos de estupor la extraña aparicion de la gigantesca obra, por cuyos diez ojos discurrían tranquilas las transparentes linfas del caudaloso río.

María refirió á su prometido Jacinto los extraordinarios acontecimientos de aquella noche, y le significó su inquebrantable propósito de aplazar por un año la celebracion de su enlace, para emplearlo entero en reconciliarse con el cielo, satisfaciendo penitente sus anteriores é insensatos extravíos.

Jacinto la escuchó asombrado, y sintiéndose piadosamente movido á secundar los cristianos impulsos de su prometida, hizo voto de retirarse también por un año á un convento, á fin de expiar sus pasadas culpas y hacerse merecedor de aquella hermosa, que tan visiblemente la Virgen había protegido y salvado su alma.

Tal es la leyenda tradicional del origen de la construcción del Puente Mayor sobre el río Ter, que hoy día une el barrio que toma nombre del puente, con el antiguo pueblo de Sarriá que ocupa la opuesta orilla.

Aun se conserva cerca del pueblo de Sta. Pau, inmediata á la antigua carretera de Gerona á Olot, una piedra singular que en la comarca es conocida por piedra del Diablo; y una antiquísima leyenda, trasunto fiel de la que acabamos de transcribir, la señala como la última que el Diablo bajaba de los altos Pirineos para la terminacion del *Puente mayor*, cuando dieron las doce de la noche y la dejó caer con grande estrépito.

Cerca de San Hilario se halla otra, de la que las tradiciones de la comarca refieren igual historia, con la variante de que era transportada de las montañas de Montserrat. Y en el pueblo de Vallbanera, de la Vall d' Aro existe una tercera, que la apellidan *piedra aguda*, y la tradicion atribuye su existencia á idénticas causas, si bien que referidas en términos un tanto variados; mas, por la identidad del relato y unidad de objeto, no cabe dudar que las tres tradiciones forman parte de la leyenda que nos hemos propuesto dejar consignada, á fin de que no se pierda en el profundo olvido de los tiempos.

Debemos manifestar por último, para satisfacer los escrúpulos de los versados en la historia de nuestra localidad, que, el puente que hoy día existe no es el propio á que se refiere la leyenda, pues data solo del siglo catorce, y consta que fué dirigido por el mismo arquitecto autor del campanario de S. Félix, Pedro Çacoma, (1368) sobre los restos de alguna antigua construcción.

NARCISO VIÑAS Y SERRA.